



## Trama

*para Helios Pandiella*

Al norte del recuerdo cuántas horas  
de fatigar aceras...

Qué niño fuimos, qué dibujo de tiza  
lentamente se borra de los muros,  
dónde la adolescente imaginada  
como un beso profundo entre dos sueños,  
o es acaso mentira que solíamos  
de bar en bar desalojar el miedo  
y alzar guitarras contra el aire clandestino,  
que todos los caminos se incendiaron  
para nosotros de falsos paraísos  
y luego el duro golpe de un cuerpo despoblado...

Tal vez es la ciudad quien nos inventa  
y a su capricho traza nuestras vidas  
como intrincados signos de su propia historia.

*(De Cuaderno de la ciudad)*



## Historia de un nudo

*(Para Ángel González, pensándolo mejor)*

Huele a café con prisa la mañana  
mientras ajusta raudo  
el nudo corredizo del deber.

—El hombre es racional, pues se alimenta  
de raciones de olvido y esperanza,  
de amor breve a destiempo, de infinito a diario.

En la radio el portavoz de un ministerio  
habla de algo muy serio,  
más la canción de moda gira y le desborda.

—Nada nos salva tanto como el mágico  
paréntesis o cálido refugio  
o lecho compartido con la hembra.

(De dos en dos baja las escaleras,  
pero no de contento:  
de inercia, pura inercia, puta inercia).

